



Nombre de alumno: Alexa Ximena López Solórzano

Nombre del profesor: Maria Antonieta López Leon





Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: comunicación oral

Grado: Segundo cuatrimestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 23 de Enero de 2025

índice

	introducción.....1
	Definición y Elementos de la Comunicación.....2
	conclusión.....4
	bibliografía.....5

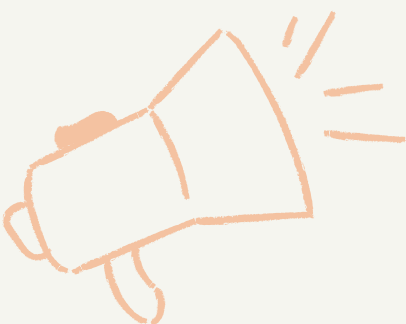
Introducción

La comunicación es una de las bases fundamentales de nuestras interacciones humanas. Desde tiempos primitivos, los seres humanos han encontrado formas de compartir pensamientos, emociones e intenciones, algo que no solo es vital para nuestra supervivencia, sino también para construir relaciones sociales. A lo largo de la historia, la forma en que nos comunicamos ha evolucionado de simples gestos y señales a complejos sistemas de lenguaje. La comunicación no se limita solo al intercambio de información, sino que también incluye procesos como la persuasión y la influencia mutua, esenciales en nuestras interacciones cotidianas. En este ensayo se explorarán los distintos aspectos de la comunicación humana, los elementos que la componen, las habilidades necesarias para una correcta expresión y el arte de la persuasión a través de la retórica.

Definición y Elementos de la Comunicación

La comunicación es un proceso dinámico y multifacético, que involucra varios componentes clave: el emisor, el mensaje, el receptor, el canal, el referente (lo que se comunica) y el contexto en el que todo esto ocurre. Según Hernández (1999), este proceso puede entenderse como un "encuentro de mentes y realidades", lo que subraya la complejidad y la interactividad del acto comunicativo.

El lenguaje es, quizás, el medio más crucial en la comunicación humana, pues nos permite codificar y transmitir pensamientos y sentimientos de manera convencional. Como señala Bolaños (1997), el lenguaje es una institución social que facilita la interacción. La comunicación, entonces, no solo se basa en emitir sonidos o palabras, sino en cómo estas se entienden y se interpretan dentro de un contexto cultural y social compartido.



Lengua y Habla

En la lingüística, se distingue entre lengua y habla. La lengua es el sistema de signos convencionales compartido por una comunidad, con reglas gramaticales, fonológicas y sintácticas que permiten la comunicación efectiva. A lo largo del tiempo, la lengua evoluciona, adaptándose a nuevas realidades sociales y culturales. Un ejemplo de esto es cómo el significado de términos como “caballero” ha cambiado desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Por otro lado, el habla es el uso individual que cada persona hace de este sistema de signos, influenciado por su contexto personal y social. La interacción entre la lengua, como sistema normativo, y el habla, como su aplicación personal, es fundamental para entender cómo nos comunicamos.

El Proceso Comunicativo y los Modelos Clásicos

El proceso de comunicación ha sido objeto de estudio desde los tiempos de Aristóteles, quien definió un modelo básico con tres elementos clave: el emisor, el mensaje y el receptor. Aunque simple, este modelo sigue siendo la base de muchos enfoques modernos.

En los años 40, Shannon y Weaver desarrollaron un modelo técnico que se centraba en la transmisión de mensajes a través de canales físicos, como cables o ondas electromagnéticas. Introdujeron conceptos importantes como ruido (interferencias en el mensaje) y fidelidad (precisión en la transmisión del mensaje). Aunque muy útil en el ámbito de las telecomunicaciones, este modelo es limitado cuando se trata de la comunicación humana más compleja.

A fines de los años 60, David K. Berlo amplió la visión del proceso comunicativo al enfocarse en la interacción humana y los aspectos psicológicos de la comunicación. Su modelo considera que el objetivo principal de la comunicación no solo es transmitir información, sino también modificar el entorno social y realizar cambios en la percepción de los demás.

Habilidades en la Comunicación Oral

La comunicación oral implica mucho más que simplemente hablar. Es un proceso complejo que involucra tanto la producción como la interpretación del mensaje. Un buen emisor debe ser capaz de expresarse de manera clara, y el receptor, por su parte, debe ser capaz de comprender el mensaje dentro de su propio contexto y emociones.

Habilidades en la comunicación oral

Para lograr una comunicación oral efectiva, es fundamental trabajar en tres áreas clave:

1. Elementos visuales: Postura, gestos y contacto visual que afectan la percepción del receptor.
2. Elementos vocales: Modulación de la voz, ritmo, volumen y énfasis, los cuales añaden claridad y emoción al mensaje.
3. Elementos verbales: El uso adecuado del lenguaje, eligiendo palabras y estructuras que sean claras y accesibles.

Algunos obstáculos comunes en la comunicación oral incluyen la vaguedad (cuando el mensaje es ambiguo o impreciso) y los rebuscamientos (el uso innecesario de términos complicados que dificultan la comprensión).

La Retórica: El Arte de Persuadir

La retórica es el arte de usar el lenguaje para persuadir o influir en los demás. Para lograrlo, se combinan técnicas de argumentación con una estructura formal en el discurso. Aristóteles definió tres géneros de la retórica: el deliberativo, que trata sobre decisiones futuras; el judicial, enfocado en juicios sobre lo justo o injusto; y el epidíctico, que se utiliza para elogiar o criticar comportamientos o ideas en el presente.

El dominio de la retórica implica seguir cinco etapas fundamentales:

1. Invención: La búsqueda de ideas y argumentos relevantes.
2. Disposición: La organización lógica de estos argumentos.
3. Elocución: La selección del estilo y los adornos del discurso.
4. Acción: La ejecución del discurso mediante técnicas orales y lenguaje corporal.
5. Memoria: La capacidad de recordar y transmitir el discurso sin depender de notas.

Además, la retórica utiliza figuras del discurso, como la metáfora (comparación implícita), la metonimia (sustitución de un término por otro relacionado) y la sinécdoque (uso de una parte para representar el todo), que enriquecen la comunicación y la hacen más persuasiva.

Conclusión

La comunicación humana es un proceso mucho más complejo de lo que a simple vista parece. Va más allá de la mera transmisión de información y se convierte en un intercambio continuo de significados, emociones e influencias. A través de la comprensión de los elementos que intervienen en la comunicación, el desarrollo de habilidades orales efectivas y el dominio de la **retórica**, podemos mejorar nuestra capacidad de influir en los demás, construir relaciones más profundas y enriquecer nuestra vida social. En definitiva, la comunicación efectiva es clave para el entendimiento mutuo y el éxito en cualquier ámbito de la vida humana.